

mento alguno para afirmar que Abraham o Moisés dependan en nada del *Enuma Elis* en la elaboración de la cosmogonía bíblica y que en cambio sí se puede pensar en una tradición primitiva de los otros pueblos, desfigurada ya por el politeísmo que era bien común desde los tiempos de Abraham, cuando según la Biblia aquél se había propagado por extensos territorios y hasta había penetrado en el seno mismo de las familias patriarcales sin excluir a los progenitores de Abraham cuya vocación fue ocasionada por la extensión del contagio politeísta. (Cfr. Jos. XXIV, 2).

El hecho, pues, real, capital, histórico, teológico, filológico es que la cosmogonía mosaica nada tiene que ver con las otras cosmogonías y sí mucho éstas de la primitiva revelación hecha por Dios al primer hombre y conservada íntegra y pura en el pueblo hebreo hasta que fue consignada por Moisés en el primer libro del Pentateuco.

Cemento Diamante

El más antiguo y acreditado cemento nacional

Compañía de
Cementos Portland Diamante

FABRICAS EN: APULO (Cundinamarca)
BUCARAMANGA (Santander)

OFICINAS EN BOGOTA

BANCO DE BOGOTA, 4o. PISO

TELEFONO No. 34-74

CARTA A JULIO CASARES

Bogotá, junio de 1945.

Excmo. Sr. D. JULIO CASARES,
Secretario perpetuo de la Real Academia Española.
Madrid.

Señor y amigo de mi respetuoso aprecio:

Exornada con fina cubierta y una semblanza suya tan expresiva como la que el estilo de Pemán trazó fielmente, llegó en estos días a mis manos la última obra de V. S. sobre temas léxicos, trayéndome una dedicatoria autógrafa que mucho me honra y halaga. No quise diferir la lectura, si bien ella fue morosa, como la fruición del catador de jugos malagueños. La mayor parte de los estudios que integran el volumen pudieran juzgarse como un desarrollo magistral de la fórmula predominante hoy entre los cultores del habla: unidad idiomática dentro de la libertad dialéctica. Pero sobre todas las minucias de la lengua V. S. hace prevalecer un elevado concepto de la belleza literaria. No podría pensar de otra suerte un artista que en posesión de los secretos musicales, aun de los aires de clave menor que juegan en las *bivas* del Extremo Oriente, considera también la expresión verbal como un valor estético que realza los demás valores. El criterio de V. S. tiene la amplitud adquirida en el conocimiento de diversos idiomas: disciplina utilísima para cotejar ventajas o defectos de forma y fondo en relación con el romance hispánico.

No puedo exponer aquí las muchas ideas que me acuden al recorrer la serie de artículos que componen el libro. Pero no debo callar mi contento al averiguar que el autor es granadino, cual lo fue D. Gonzalo Jiménez de Quesada, fundador de Santafé de Bogotá, cabeza del territorio llamado por él Nuevo Reino de Granada, hoy República de Colombia. Se dice que cuando descubrió D. Gonzalo esta llanura donde se

asienta la capital colombiana, su topografía le recordó la vega nativa del Genil y el Darro. Concluída la Independencia y muerto Bolívar, "Nueva Granada" fue el nombre de mi país durante un cuarto de siglo. Todo esto, unido a las fantasías del vizconde bretón, a las leyendas de Irving, al poema de Zorrilla y a los viajes de Gautier, que regocijaron los ocios de mi juventud, contribuye a mantener en mi espíritu un cúmulo de afectuosas memorias asociadas a la Damasco andaluza, "nombrada grande, celebrísima y heroica", según lo pregonan su escudo. La ciudad donde reposan los huesos del Gran Capitán cordobés, de los Reyes Católicos y de Hernán Pérez del Pulgar, es la noble cuna de Usía y del esclarecido monje que empuñó el cetro de la mística española. En el cuadro que la antigua corte de Abú Alhamar ofreció a los ojos de Martinez Sierra, diviso un alegre panorama de techumbres y torres, entre copas de palmeras, álamos, cipreses o laureles; más allá perspectivas umbrosas de cármenes y cortijadas, bajo un límpido fondo en cuyos confines resaltan los picos del Mulhacén, como en los Andes de mi patria.

De modo que no escasean razones para que esta carta demuestre al hidalgo Sr. Casares el placer con que suscribo declarándome amigo suyo muy sincero, lector agradecido y colega que lo estima altamente,

JUAN C. GARCIA, Pbro.

Use

CHEQUES DE VIAJEROS

del

BANCO DE BOGOTA

**en denominaciones de
\$ 20, \$ 50 y \$ 100**

Cambiables en cualquiera de las sucursales o agencias de la institución